

Obras de Juan Martínez Silíceo

DE DIVINO NOMINE IESUS

Este libro de Silíceo fue publicado en Toledo el año 1550 siendo arzobispo de Toledo y antes de ser nombrado Cardenal. Es un libro que puede parecer extraño para un lector actual, pero es muy interesante para conocer la mentalidad de Silíceo como un "hombre de letras" del siglo XVI además de cómo alto cargo de la Iglesia española.

El libro se inicia con una dedicatoria al emperador Carlos V, sigue a continuación un Prefacio y después 17 capítulos, que son los que forman el núcleo del libro, que se cierra en el folio 147 con un Dístico final de Francisco de Vargas dedicado a Silíceo. Además de esta parte, que es la que integra el libro al que responde el título; hay una segunda parte del volumen en el que Silíceo hace una exposición de Padrenuestro y Ave María, que va del folio 148 al 190 con el que se cierra el volumen.

Los cuatro primeros capítulos del libro están dedicados a reflexionar sobre los nombres de Dios y de Jesús para venir a decir en definitiva que el nombre de Jesús, que es sobre el que trata el libro, es idéntico al nombre de Dios. Para ello se sirve de reflexiones de tipo pitagórico acerca del triángulo equilátero, la circunferencia, el tetragrama inexpresable IHVH, etc. a fin de llegar a la conclusión de

que las ideas fundamentales del cristianismo son las de la Trinidad y la Encarnación. Todo ello unido a una gran abundancia de citas bíblicas tanto del antiguo como del nuevo Testamento. Al final del 4º capítulo y como conclusión de todas esas reflexiones explica su "impresa" o "divisa", que tiene en el centro la abreviatura del nombre de Jesús: IHS y cuyo mote o lema es: *eximunt tangentia ignem*, que él traduce con el dicho castellano: "Eslavón me es toda cosa" y que nosotros podemos explicitar diciendo que para él (Silíceo) todas las cosas aumentan su fuego. No hay que olvidar que Silíceo tiene que ver con la piedra "silex" de la que se puede sacar fuego y que el elemento fuego se relaciona con el amor. De manera que podemos interpretar que para él todas las cosas aumentan su amor a Dios (Jesús) como signos que son de él. Se trata de una interpretación claramente simbólica, que es una de las características de todo el libro.

A partir de capítulo 5 y hasta el 16 va desgranando su teoría de los nombres, que tiene que ver mucho con su teoría de la dialéctica. En estas reflexiones acerca de los nombres se entretajan sus ideas pitagóricas acerca de los números, que hemos visto en su Aritmética y sus ideas nominales acerca del lenguaje que hemos visto en su Dialéctica; de manera que podemos decir que este libro es una síntesis de sus ideas, síntesis que realiza en torno a un pensamiento religioso profundamente penetrado de simbolismo. El capítulo 17 con el que concluye el libro es una recapitulación de los "atributos" y "propiedades" de los nombres, que ha ido tratando a lo largo del libro.

La obra de Silíceo leída e interpretada desde este libro es un modelo de un tipo de pensamiento que ha estado presente en la Universidad de Salamanca en los años en los que nuestro autor ha sido profesor de la misma, que considera el lenguaje emblemático como un lenguaje simbólico en el que la misma palabra es imagen. Una imagen que nos revela un interior rico en pensamiento, al cual podemos acceder por medio de la interpretación. Y ese lenguaje emblemático y simbólico es la mejor representación de la sabiduría de los antiguos, que además de estar encerrada en letras y nombres estaba contenida también en imágenes y podía ser captada por los hombres por medio de una contemplación silenciosa.

La presencia de la "impresa" o "divisa" en el libro y su explicación por el propio Silíceo es un signo de su carácter humanista; ya que una de las características de muchos "hombres de letras" de la época del Renacimiento es precisamente la de individualizar su obra imprimiendo a la misma un sentido que le dé unidad. De alguna manera esto es un símbolo de la individualidad moderna que empieza a surgir en el Renacimiento y que introduce el propio yo del autor como parte de la obra; aunque sea de una forma indirecta a través de la "divisa" que contiene encerrada dentro de ella misma la imagen que el autor quiere dar de sí mismo, como si nos estuviera diciendo "este soy yo".

C. Flórez Miguel



Juan Martínez Silíceo
Toleti, Ioānes Ferrarius 1550
Impreso en papel, enc. en porgamino;
15 x 11 cm.

Toledo, Biblioteca Pública del Estado, sig. Res. 711

Tomado de *Los Arzobispos de Toledo y la Universidad Española*, Universidad de Castilla La Mancha. Toledo 2002.

Infantes

450 años educando

450 aniversario
de las Constituciones
del Colegio
Nuestra Sra. de los
Infantes

9 de mayo de 1557
9 de mayo de 2007

